

VIDA DE UN TITAN

Por JOSÉ GILBERTO QUINTERO*

DEDICATORIA:

A los integrantes de la Promoción de Oficiales del Ejército "General de División José Antonio Anzoátegui", egresada de la Academia Militar el 5 de julio de 1948.

"Saber obedecer es tan difícil y de tan trascendental importancia como saber mandar. Saber obedecer arguye en ocasiones mayor firmeza varonil que afrontar los peligros bravamente. La conciencia tranquila del deber y la decisión de cumplirlo a toda costa, son la parte más noble y más bella del valor: es allí donde reside en verdad la realeza del heroísmo humano, su superioridad sobre el impulso ciego e impetuoso de los brutos".

FABIO LOZANO y LOZANO

PRESENTACIÓN

Recordar los acontecimientos que constituyeron el historial de un antepasado guerrero es muy emocionante; pero, el espíritu vibra aún más, cuando la mente sigue los pasos dado por uno de los gigantes de la Guerra Independentista Americana: El General de División José Antonio Anzoátegui. Hombre sereno con la única ambición de servir, con un alto sentido de la lealtad a los supremos intereses, con un claro concepto del deber. Puede ser considerado como el Creador de las Infanterías Regulares que se opusieron a las Españolas.

Sirva esta "Vida de un Titán", como una pequeña participación en el conocimiento de rasgos biográficos de tan abnegado militar y, también, como coparticipación en los actos conmemorativos de los treinta años de haber egresado de las aulas de la Academia Militar, de la Promoción "General de División José Antonio Anzoátegui".

EL AUTOR

* Teniente de Navío. Egresado de la Escuela Naval de Venezuela, postgrado en Derecho y Política Internacional.

PRÓLOGO

Satisfacción grande la que experimenta un hombre enamorado de las letras y de la historia de su país, cuando recibe el honor de ser invitado para escribir unas palabras introductorias sobre el General José Antonio Anzoátegui en la obra "Vida de un Titán", cuyo autor es el Teniente de Navío José Gilberto Quintero Torres.

Hablar sobre este gigante de la acción, factor fundamental en la epopeya venezolana, a pesar de que su vida queda trunca a solo treinta años de existencia, es realmente placentero y esta satisfacción se multiplica cuando vemos incursionar en la apasionante disciplina de la investigación histórica, a un joven oficial que no ha escatimado esfuerzos para señalar una vez más los grandes méritos del soldado oriental de quién expusiera el Padre de la Patria: "Hubiera preferido perder dos batallas antes que la muerte de Anzoátegui".

Es, en consecuencia, enaltecedora la iniciativa del TN. José Gilberto Quintero Torres, a quién como oficial de Marina, en el portalón de la responsabilidad de propagar ideas y divulgar la Historia, le doy la más calurosa bienvenida y le acompaño en esta navegación intelectual haciendo votos porque emanen de su pluma otras investigaciones semejantes. Quede en fin, la obra "Vida de un Titán" de Quintero Torres como un aporte más para acercarnos al estudio de la personalidad de aquel General de División, héroe de la batalla de Boyacá de quién expusiera el mayor Chalbaud: "Sobre sus espaldas de cíclope el sol de las Pampas y la escarcha de los ventisqueros se quebraron lo mismo, nada logró tumbar la magnífica serenidad de su frente, sonreído como un semidiós, ágil y fiero en las acometidas supremas sólo la greñuda cabeza de su caballo avanzó más que él".

BERNARDO JURADO TORO
CAPITAN DE FRAGATA

PARTE PRIMERA

José Antonio Anzoátegui nació en la Calle del Socorro (hoy Calle de Anzoátegui), barrio Arroyo de Barcelona, el 14 de noviembre de 1789. Fueron sus padres Don José Antonio Anzoátegui y Doña Juana Petronila Hernández, procedente el primero de las Provincias Vascongadas, y perteneciente la segunda a muy distinguida familia de la Colonia.

Los hijos engendrados por este matrimonio: Pedro María, Joaquín, José Antonio, Agustín, Juan José y Juana Dolores, sin embargo, pertenecieron a la clase popular barcelonesa. A la semana de nacido fue bautizado en la Iglesia de San Cristóbal de la Nueva Barcelona. Puede leerse en la Partida de Bautismo lo siguiente:

"En 21 día del mes de Noviembre de 1789, Yo el Br. Don Ramón José Nadal, presbítero Teniente de Cura de la Santa Iglesia de esta ciudad de San Cristóbal de la Nueva Barcelona, certifico: Que con mi licencia y asistencia, el Rdo. Don

Sebastián Alfaro y Hernández, Sacristán Mayor de dicha Iglesia Parroquial, puso óleo y chrisma solemnemente, por haberlo yo dicho Teniente Cura, bautizado en su casa, en caso de necesidad, a José Antonio Calletano de la Trinidad, de siete días de nacido, hijo legítimo de Don José Anzoátegui y de Doña Juana Petronila Hernández, y fueron padrinos Don Juan Miguel Istulde, Alguacil Mayor y Regidor Perpetuo por su Majestad, de dicha ciudad, y Doña Inés Hernández, a quienes advertí el parentesco espiritual y demás obligaciones, y para que conste, lo firmo. Pbro. Br. Ramón José Nadal”.

Por ser mantuano, José Antonio Anzoátegui, pudo aspirar a Cadete de Milicias Blancas y aún realizar algunos ejercicios de armas en Cumaná.

Su primera instrucción fue bastante rudimentaria; en cambio ingresó en la Academia Militar de Barcelona regida por el Coronel español Don Sebastián de Blesa, quien en 1810 abrazó la causa independentista, donde recibió variados conocimientos en organización y disciplina de milicias.

Al estallar los sucesos del 19 de abril de 1810, el hálito de libertad llega hasta Barcelona; es así como el 27 de abril de ese año se organizó en esa ciudad un aparato de gobierno que integraban el Dr. Francisco Espejo como Gobernador Civil, Ramón García de Sena como Capitán General y el Oficial Subalterno (Sub-Teniente) José Antonio Anzoátegui como Comandante Militar de la Plaza. A comienzos de 1812, siendo muy crítica la situación de los patriotas hacia la región central, llegaron a Barcelona algunos comisionados solicitando tropas auxiliares para engrosar las huestes de Francisco de Miranda. El Gobierno de Barcelona no accedió a dicha petición, por lo cual José Antonio Anzoátegui se vio obligado a marchar hacia Caracas para incorporarse al Ejército Patriota; esta actitud suya coincidió con una contrarrevolución en la ciudad y con la proclamación de Fernando VII, lo que originó la reducción a prisión de todos los señalados como independentistas al apoderarse Monteverde del Mando Supremo de Venezuela. Anzoátegui fue llevado prisionero a las Bóvedas de La Guaira, donde permaneció hasta el 12 de mayo de 1813, cuando fue puesto en libertad por la Real Audiencia.

Anzoátegui contrajo matrimonio en 1811 con Doña María Teresa Arguíndegui, de cuya unión tuvo dos hijas: Calixta y Juana Anzoátegui. La primera murió de avanzada edad, nunca se casó; Juana se fue a Caracas, donde contrajo matrimonio y tuvo vasta descendencia.

En 1811 el Gobierno Republicano le concede el grado de Capitán del Ejército. En mayo de 1812 el Generalísimo Francisco de Miranda acordó concederle el Escudo de seda y oro de la Orden Colombiana del Valor, por su leal adhesión a la causa de la libertad.

PARTE SEGUNDA

De regreso al Ejército, se incorporó en agosto de 1813 a las tropas que comandaba el Coronel Vicente Campo Elías —español de origen y patriota de corazón— como Capitán de Compañía del Batallón Barlovento, a las órdenes de

los Generales Bolívar, Urdaneta y Mariño, hacia el sur de Caracas. El 14 de octubre de 1813 toma parte activa en la Batalla de Mosquiteros (Guárico) contra José Tomás Boves, obteniendo rotundo éxito. En esta batalla mostró su especial talento y disposición para la guerra; el Libertador acordó concederle la Orden de Libertadores, estrella de oro, el 22 de octubre de 1813.

Prosiguiendo con la Campaña del Centro y Occidente, fue factor determinante del triunfo en la Batalla de Araure (Portuguesa) el 5 de diciembre de 1813, bajo las órdenes del Libertador contra el General José Ceballos. Al siguiente día, Bolívar acordó concederle el Escudo de Araure, de seda y oro, como premio a su brillante desempeño en la batalla mencionada.

Bajo las órdenes del General Urdaneta, Anzoátegui toma parte en el Combate de Baragua (Barquisimeto) contra el Coronel Reyes Vargas el 21 de enero de 1814, siendo el triunfo del lado patriota. El 9 de febrero de 1814, toma parte activa bajo las órdenes del General Urdaneta, en el Combate de Barquisimeto, contra el General José Ceballos; el Ejército patriota sale derrotado. Continúa la Campaña de Occidente, Anzoátegui bajo las órdenes de Urdaneta ejecuta el 9 de marzo de 1814 el Combate en el Palmar (Barquisimeto) obteniendo el triunfo contra el Coronel José Vegas. Entre el 12 y el 17 de ese mismo mes, toma parte en el Sitio de San Carlos (Cojedes) contra el Jefe Sitiador General Sebastián de la Calzada, cargando el Ejército Patriota con la pérdida.

Lejos de amilanarse por esta derrota, Anzoátegui ejecuta el Sitio de Valencia, entre el 28 de marzo y el 2 de abril de 1814, contra el Jefe Sitiador General José Ceballos, llevándose los patriotas el sabor del triunfo. El Libertador acordó concederle el Escudo de Valencia, de seda y oro, en ese mismo mes.

Bajo las órdenes del General Santiago Mariño, el 16 de abril de 1814, lucha en la Batalla de Arado (Cojedes) contra el General José Ceballos; el Ejército Patriota, esta vez, no palpó el triunfo.

Como culminación, por así decirlo, de la Campaña del Centro, Anzoátegui toma parte, bajo las órdenes del Libertador en la Primera Batalla de Carabobo contra el General Juan M. Cajigal, llevándose el triunfo el lado independentista el 28 de mayo de 1814. Al siguiente día, el Libertador acordó concederle el Escudo de seda y oro de la Primera Batalla de Carabobo. En junio de 1814, el General Rafael Urdaneta lo asciende al grado de Sargento Mayor (Mayor) continuando sus servicios dentro del mismo Batallón Barlovento. El bando realista sufrió una derrota más el 20 de julio de 1814 bajo el mando del Coronel Remigio Ramos, en el Combate de las Brujitas (Cojedes), al enfrentarse a las tropas jefaturizadas por el General Rafael Urdaneta y donde combatía gallardamente Anzoátegui.

¡¡Año aciago para la Patria, 1814!! Boves hirió casi de muerte los apetitos de libertad, pero afortunadamente el Libertador extrajo, de lo más hondo del espíritu, el impulso necesario para guiar las huestes libertarias a la culminación de los anhelos independentistas. El Jefe realista designa al General Sebastián de la Calzada para destruir las fuerzas comandadas por el General Urdaneta; el 17

de setiembre de 1814 Anzoátegui bajo las órdenes directas del Coronel Andrés Linares, del Ejército de Urdaneta, luchó en el Combate de Mucuchíes (Mérida) saliendo triunfador el realista Calzada.

El bando patriota emprende, bajo la autoridad del Libertador, la heroica marcha hacia Nueva Granada; entre el 10 y 12 de diciembre de 1814, Anzoátegui tomó parte en el Sitio y Toma de Bogotá contra el Dictador de Cundinamarca Don Manuel Bernardo Alvarez; en esta guerra civil le mataron el caballo. Acompañó al Libertador a Santa Marta y, entre el 27 de marzo y el 8 de mayo de 1815, tomó parte en el sitio de Cartagena contra el General Manuel del Castillo. Al incrementarse la guerra civil en Cartagena y crecer las rivalidades entre el Libertador, Castillo y Rada, entonces Bolívar decide retirarse hacia las vecinas Antillas. Anzoátegui sigue el ejemplo del Jefe Supremo y se separa del servicio para unirse al Libertador en Haití.

El 20 de marzo de 1816 se hace a la mar la gloriosa Primera Expedición de los Cayos, puñados de hombres decididos a erradicar el dominio español de tierras venezolanas. Anzoátegui forma parte de ese conglomerado patriota. Como estímulo a sus nobles principios de libertad y a su decidido empeño por conseguirla, el Libertador lo asciende a Teniente Coronel (Comandante) en marzo de 1816. Toma parte activa en el Combate Naval en Los Frailes el 2 de mayo de 1816 contra el Comandante Rafael Iglesias. Al siguiente día recalca la famosa Expedición al Puerto de Juan Griego; deseoso el Libertador de llegar a tierra firme, para luchar contra el grueso de la resistencia española, decide cruzar el canal existente entre la ínsula y el continente. Es así como Anzoátegui, fusil en mano concurrió al Combate en Carúpano el 1º de junio de 1816 contra las tropas del General Tomás Cires, obteniendo rotundo éxito.

Cuando el Libertador decide enviar las embarcaciones hacia Occidente, Anzoátegui, fiel a sus principios, lo acompaña y el 6 de julio de 1816 anclan en Puerto de Ocumare.

Al realizar la llamada Invasión de los Seiscientos o Retirada de Ocumare, el General Gregorio Mac-Gregor jefaturiza las huestes invasoras. Anzoátegui lucha bajo sus órdenes; el 18 de julio de 1816 se escenifica el Combate en Onoto (Valles de Aragua) contra el General Juan Nepomuceno Quero, favorable a los patriotas.

Al siguiente día ocurre el Combate en La Victoria contra el mismo General realista, igual resultado. La invasión prosigue, el General Mac-Gregor, se empeña en someter a la población de Chaguaramas defendida por el Coronel Tomás García; el 29 de julio de 1816 Anzoátegui toma parte en ese Combate, ningún bando se llevó el triunfo.

Cuatro días mas tarde, Anzoátegui es parte activa en el Combate de Quebrada Honda (Guárico) contra Juan Nepomuceno Quero, cargando con el triunfo el Ejército Patriota. Los invasores avanzan y el 6 de Septiembre de 1816 se ejecuta la Batalla de Alacranes (Guárico) contra el Coronel Rafael López, inclinándose la balanza del triunfo hacia el lado patriota. El General Gregorio Mac-Gregor decide premiar los invalores servicios de Anzoátegui a la causa patriota, así

acuerda concederle: El Escudo de la Retirada de Ocumare, de seda encarnada y oro, el 14 de septiembre de ese año; el Escudo de Quebrada Honda, de seda azul y oro, el Escudo de Alacrán, de seda azul y oro, el 17 del mismo mes.

La Invasión de los Seiscientos está pronta a coronar con éxito su cometido; al arribar a Barcelona son reforzados por las tropas del General Manuel Piar, quien asume el mando total el 25 de septiembre de 1816. El 27 de ese mes Anzoátegui lucha en la Batalla del Juncal contra el General Francisco Tomás Morales, obteniendo un rotundo éxito el bando patriota y finalizando así, la antes mencionada Invasión.

Comienza para el Ejército Patriota la Campaña de Guayana, la que permitirá liberar esa porción de la Patria que posteriormente será el asiento del Gobierno de la República. El General Manuel Piar premia los servicios prestados a la causa de la independencia por el Teniente Coronel José Antonio Anzoátegui ascendiendo al grado de Coronel en noviembre de 1816; pasa entonces a desempeñar el empleo militar de Mayor General de la División Republicana que condujo el General Piar de Barcelona a Guayana. El 30 de diciembre de 1816 Anzoátegui participa en el Combate en el Paso del Caura (Guayana) contra las tropas del Coronel Ceruti, saliendo triunfante el lado patriota. Días mas tarde, entre el 13 y el 24 de enero de 1817, Anzoátegui al lado de otros valerosos oficiales ejecuta el asalto y asedio de Angostura (hoy Ciudad Bolívar) contra el Gobernador de Guayana Coronel Lorenzo Fitzgerad; esta vez el triunfo no recayó en ningún bando. El General Piar le otorga a Anzoátegui el Escudo de Angostura, de seda encarnada y laureles, ese mismo mes.

Empeñado como estaba Piar en desalojar a los realistas, prosigue la lucha y el 23 de febrero de 1817 Anzoátegui toma parte en el Combate en las Cercanías de Guayana la Vieja contra el Coronel José Torrealba, saliendo triunfantes los patriotas.

El 11 de abril de 1817, se ejecuta la Batalla de San Félix, enfrentamiento este que asegura la independencia a Guayana; Anzoátegui lucha ferozmente al lado de Piar contra el General Miguel de la Torre, derrotándolo abiertamente. El General Manuel Piar decide premiar los esfuerzos de los principales ejecutores del triunfo de San Félix y entonces asciende a General de Brigada a José Antonio Anzoátegui y Pedro León Torres, el 12 de abril de 1817.

Piar acuerda concederle a Anzoátegui el Escudo de San Félix, de seda azul y oro, el 16 de abril de 1817. Nueve días después, Anzoátegui participa en el Asalto de Angostura contra el Coronel Lorenzo Fitzgerad, siendo el resultado de esta refriega indeciso.

* * *

El Libertador acude al encuentro de Piar y en las riberas del Caroní las tropas ejecutoras del sonado triunfo lo reconocen como la máxima autoridad de la República; Bolívar otorga a Piar el mas alto grado militar, General en Jefe, y confirma todos los ascensos hechos por este último.

Cuando ocurren las disidencias de 1817 y Piar, presa de los apetitos de poder y vanidad, se enrumba por el camino de la insubordinación, Anzoátegui permanece fiel a Bolívar y leal a los principios independentistas. Designado miembro del Consejo de Guerra que juzgó a Piar, Anzoátegui votó a favor de la condena a muerte en la Sentencia dictada el 15 de octubre de 1817 y ejecutada un día después.

PARTE TERCERA

El Libertador designó a Anzoátegui Jefe de la Guardia de Honor, y con este cargo ejecuta el Combate de Calabozo el 12 de febrero de 1818 y el Combate en el Sombrero el 16 del mismo mes, ambos contra el General Pablo Morillo y con el triunfo del lado patriota; en esta última acción Anzoátegui es herido, pero sin mayores consecuencias. Un mes después, Anzoátegui participa en la Batalla de Semen (Aragua) como Jefe del Ala Derecha en la Línea de combate contra el General Pablo Morillo; aquí el triunfo recayó en el lado realista. El 26 de marzo de 1818 Anzoátegui acompaña al Libertador al Combate de Ortiz (Guárico) contra el General Miguel de la Torre, el triunfo no quedó definido. El 2 de mayo de 1818, bajo el mando del General José Antonio Páez, toma parte en la Batalla de Cojedes como Jefe de las Infanterías del Ejército, contra el General Miguel de la Torre; no hubo definición de un auténtico triunfo.

En el período comprendido entre agosto y octubre de 1818, Anzoátegui se desempeña como Comandante General de las Misiones del Caroní, donde organizó tres Batallones de Línea. Entre octubre de 1818 y junio de 1819 es Comandante en Jefe de las Infanterías del Ejército de Apure y Segundo Jefe del mismo, comandado por el General Páez. El 4 de febrero de 1819 combate en Caujaral (Apure) contra el General Pablo Morillo, indefinido el triunfo. El 27 de marzo de ese año, toma parte en el Combate de la Gamarra (Apure) contra el Coronel José Pereira, sin definición de triunfo.

Al iniciarse la famosa Campaña desde el Apure a la Nueva Granada en julio de 1819, Anzoátegui acompañó al Libertador como Comandante en Jefe de las Infanterías de Venezuela, sometido a grandes penurias: atravesando ríos caudalosos, así como desiertos inmensos, y montañas heladas.

*

Concedor el Libertador de la situación de la Provincia de Cartagena, y la disposición de los pueblos neogranadinos de luchar contra el imperio español, reúne una Junta de Guerra de la cual formó parte Anzoátegui, para considerar una inmediata invasión al Virreinato. El proyecto discutido recibe el apoyo de Anzoátegui; el Libertador se reúne con Santander, se organizan las tropas en dos divisiones: Vanguardia y Retaguardia. Los patriotas venezolanos integran esta última división bajo el mando del General Anzoátegui y compuesta por los Batallones: "Rifles", "Barcelona", "Bravos de Páez", "Albión", "Guías de Apure",

“Lanceros” y “Dragones”. La flaqueza de espíritu quiso en un momento apoderarse de las tropas y sus jefes, pero la oportuna intervención de Bolívar, su poderoso ascendiente hizo desaparecer todo signo de pánico, de miedo.

El 11 de julio de 1819 Anzoátegui ejecuta el Combate en Gámeza (Nueva Granada) contra el General José María Barreira, encarnizada y desproporcionada lucha, sin embargo, los patriotas salieron triunfantes. El 20 de julio se lleva a cabo el Combate en Bonza contra el mismo Barreiro, rotundo éxito patriota. Prosigue la lucha contra Barreiro, el 25 de julio de 1819 Anzoátegui participa en la Batalla de Pantano de Vargas, donde da muestras de heroísmo y abnegación. Viene ahora la prueba más difícil para los patriotas: La Batalla de Boyacá el 7 de agosto de 1819. Aquí el artífice del triunfo además del Libertador, por supuesto, fue el General Anzoátegui, hizo galas de ser un gran estratega, un excelente militar. Anzoátegui comanda al centro y la derecha del Ejército Patriota. La conjunción de voluntades y esfuerzos da al traste con las pretensiones de Barreiro. Este triunfo asegura la independencia de Nueva Granada. Bolívar premiando las sobresalientes cualidades demostradas por Anzoátegui lo asciende a General de División.

Desempeñó luego su último empleo militar como Jefe del Ejército del Norte de la Nueva Granada, compuesto por Batallones: “Rifles”, “Granaderos”, “Vencedor de Boyacá”, “La Guardia”; Escuadrones: “Guías”, “Dragones”, “Llano Arriba”, “Húsares Ingleses”, entre octubre y noviembre de 1819.

Una Asamblea Popular reunida en Bogotá el 9 de septiembre de ese año acordó concederles la “Cruz de Boyacá”, de oro y piedras preciosas, a Anzoátegui y Santander; así es como una señorita apellidada Vargas, después de ponerle al Libertador una corona de laureles de oro en las sienes, coloca en el pecho de Anzoátegui la presea en referencia, en una gran festividad pública como regocijo colectivo por la libertad alcanzada.

El destino le juega una mala jugada a este joven General, víctima de apoplejía muere a las diez de la noche del 15 de noviembre de 1819 en Pamplona. Cuenta la historia, que se iba a ofrecer un banquete en homenaje a Anzoátegui por su cumpleaños, al cual asistirían entre otros: Generales Diego Ibarra, Ambrosio Plaza, Jacinto Lara y J. M. Ortega. Anzoátegui se sintió mal y le pidió a Diego Ibarra lo representara en el ágape en cuestión: cuando iban a tomar asiento el representante es notificado de la gravedad del prócer homenajeado; presurosos acuden a la habitación los comensales, y ya no había nada qué hacer: El General de División José Antonio Anzoátegui había entregado su alma al creador.

El cuerpo de Anzoátegui fue enterrado en la Iglesia Nuestra Señora de las Nieves en Pamplona, hacia el lado derecho del altar mayor: en la partida de defunción se puede leer:

“En la Ciudad de Pamplona en la Parroquia de Nuestra Señora de las Nieves, a dieciseis de noviembre de este año de mil ochocientos diecinueve, el Padre Capellán del Ejército Fray N. Guarín con mi licencia dio sepultura eclesiástica en esta Santa Iglesia al Sr. General de División del Ejército del Norte en la Nueva Granada C. Joseph Anzoátegui. Recibió la Penitencia y Extrema Unción y no la Sagrada Eucaristía por no haber dado más lugar la enfermedad”.

Un terremoto azotó la Ciudad de San José de Cúcuta el 18 de mayo de 1875 y la onda sísmica derrumbó la Iglesia Nuestra Señora de las Nieves; como consecuencia de ello, los restos de este Titán de la Libertad se perdieron.

Por Decreto del General Guzmán Blanco, Presidente de Venezuela, del 11 de febrero de 1876 se ordenó colocar en el Panteón Nacional los restos de Anzoátegui; por lo arriba expuesto jamás se pudo cumplir con tal disposición.

El Libertador al enterarse de la desaparición de Anzoátegui exclamó:

“Habría yo preferido la pérdida de dos batallas a la muerte de Anzoátegui. ¡Qué soldado ha perdido el Ejército; y qué hombre ha perdido la República!”. Cuando se dedicó a buscar el sustituto, dijo: “¡Qué difícil es reemplazar dignamente un hombre como Anzoátegui!”.

La personalidad de José Antonio Anzoátegui llama mucho la atención y origina gran admiración: cuando la flaqueza espiritual de algunos Jefes Patriotas quiso darle rienda suelta al enloquecimiento por acres ambiciones, rivalidades fraticidas, anarquía total, este prócer supo sortear la tempestad; fiel a los nobles principios de lucha por la libertad e independencia de su Patria, actuó en todo momento teniendo como Norte la obediencia, la disciplina y el ánimo dispuesto al cumplimiento del sagrado deber. Dice el General O’Leary, su Ayudante de Campo en 1818, que Anzoátegui tenía un carácter fuerte y toscos modales; no se le conoció importantes escritos o discursos, tal vez por su rudimentaria educación adquirida en sus primeros años en la ciudad natal.

Ojalá, sirvan de ejemplo todas las grandes virtudes de este Gigante Militar, a todos los herederos del Oficio de la Guerra.

BIBLIOGRAFIA

- BLANCO, EDUARDO, *Venezuela Heroica*, Ediciones del Ministerio de Educación Nacional, Caracas, 1951.
- CHALBAUD CARDONA, MAYOR ESTEBAN, *Anzoátegui, General de Infanterías*, 3ª Edición, Tipografía Peñalver, Puerto La Cruz, 1957.
- LANDAETA ROSALES, MANUEL, *Hoja de Servicios del General José Antonio Anzoátegui*, Imprenta Bolívar, Caracas, 1894.
- LOZANO Y LOZANO, FABIO, *Anzoátegui, visiones de la Guerra de la Independencia*, Bogotá (Antares), 1963.